



## Javier Vergara Huneeus

Javier Vergara Huneeus, fallecido el domingo recién pasado, era artista y escritor por naturaleza y atavismo. Descendía de doña Isidora Zegers de Huneeus, que mantuvo el cetro del arte musical en Santiago a mediados del siglo XIX, y estaba entroncado con hombres de letras y juristas. Desde niño y adolescente, formó parte de la Academia Literaria de los Padres Franceses; estudió leyes, viajó por Europa, recibió el título de abogado, ejerció la profesión con decoro y talento en forma privada y en el servicio público.

Escribió buenas obras de teatro que representaron las compañías de Alejandro Flores y Lucho Córdova, y el mismo tuvo la suya en la sala de los Padres Mercedarios en la calle Miraflores. Es autor de dos libros de versos y alcanzó a corregir las pruebas del tercero. "Viento en las Jarclas" y "Tiempo sin Tiempo", le dieron notoriedad muy justa en la poesía nacional. "Tiempo sin Tiempo" es la dolorida expresión de su existencia atormentada, y "Vida Segura" su obra póstuma, el prenuncio de la tranquila posesión de la alegría eterna. Javier era por sobre todo poeta: "La poesía — expresó en el momento de su incorporación en la Academia— ha constituido mi más entrañada y permanente vocación".

"Tiempo sin Tiempo" le valió su ingreso en la Academia Chilena, primero como correspondiente, y, después por su laboriosidad en la Corporación, como académico de número.

Escribió con esmero, nunca estaba contento de la forma, era un autocritico incorregible. Fue un varón múltiple, un verdadero humanista.

Su corazón generoso desconocía el acibar de la maledicencia y de la envidia; se dio entero a los demás, sin veleidades ni egóismos, pero no siempre fue comprendido.

Padeció dolores morales y físicos, pero en su largo peregrinar por el camino de la adversidad, su sincero espíritu cristiano, sus desahogos poéticos religiosos, le condujeron sereno y resignado a la plena confianza en Dios.

En una amistad íntima de muchos años, pude admirar la mansedumbre de Javier Vergara Huneeus, jamás lo vi alterado, imponía respeto su espíritu sereno y ecuaníme.

Con cantares de júbilo acudió al Divino llamado: "Los que siembran con lágrimas, en gozo cosecharán". Asido a la cruz del sufrimiento llegó en barco seguro al ancladero de la eternidad.

Fidel Araneda Bravo,  
de la Academia Chilena.

## **AUTORÍA**

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Javier Vergara Huneeus [artículo] Fidel Araneda Bravo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile